

LUCIÉRNAGA (*Lampyris sp. y otros*)

Orden: Coleóptera

INTRODUCCIÓN

Las luciérnagas son escarabajos que poseen la sorprendente capacidad de emitir luz. Esto lo hacen para comunicarse entre sí, teniendo cada especie una forma distinta de hacerlo.

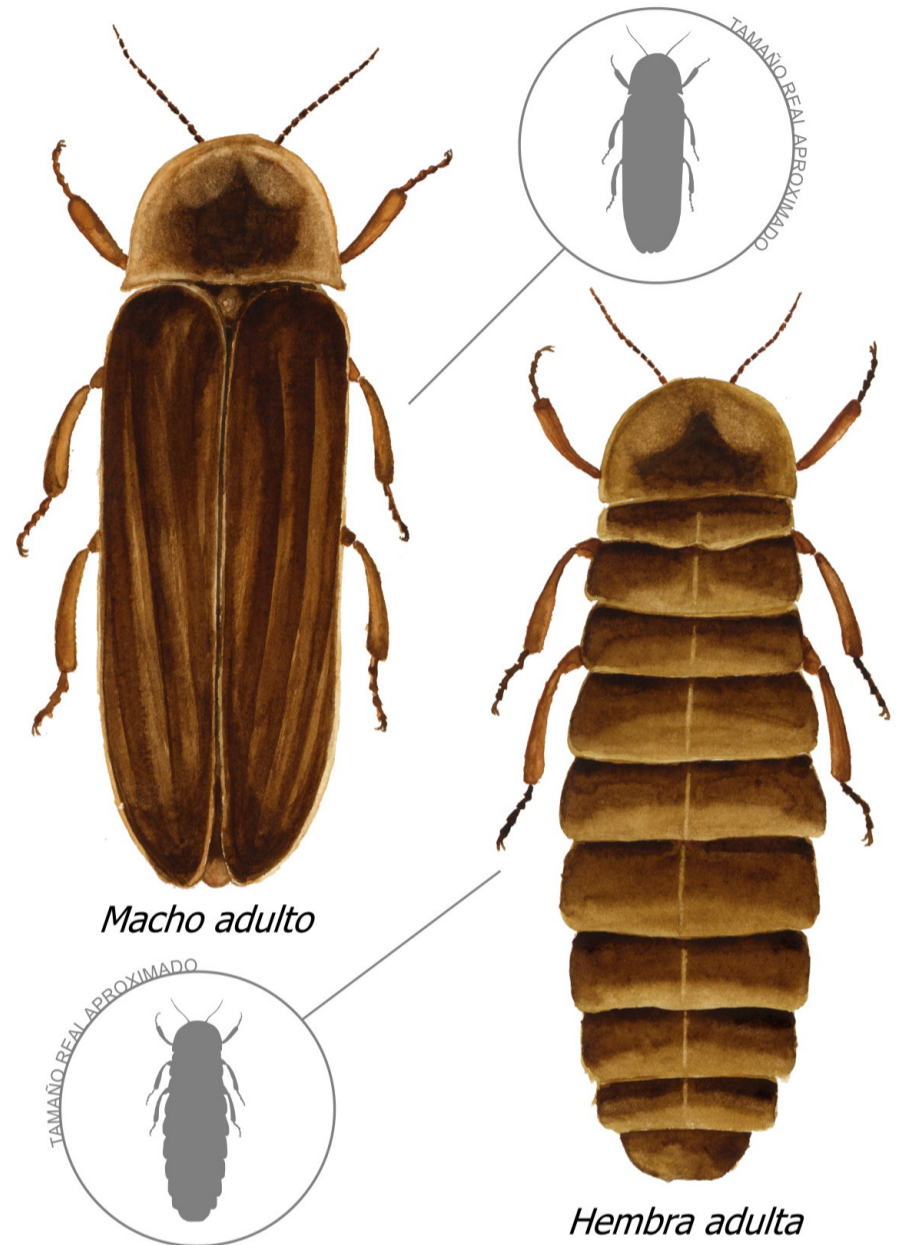
Juegan un papel importante en el agroecosistema ya que las larvas se alimentan de caracoles y babosas.

Todos hemos oído hablar de las luciérnagas, pero hoy en día no es fácil verlas, pues son sensibles a los entornos muy alterados y contaminados. Por ello, cuando su presencia es continuada, son bioindicadores de buena salud en el ecosistema y zonas poco alteradas.

DESCRIPCIÓN

El macho tiene forma alargada, caparazón blando, color marrón cobrizo u oscuro y puede volar. Posee dos grandes ojos escondidos bajo el casco de su cabeza, asomando sólo las antenas.

La hembra se parece a una larva al no tener caparazón y alas. Es de color marrón claro. Las larvas tienen tres pares de patas y una coloración oscura, con una banda



lateral de puntos naranjas de intenso color. Su cabeza la puede esconder. Todas las fases alcanzan un tamaño medio de 10-20 mm y tienen la capacidad de producir luz en el extremo de su abdomen.

BIOLOGÍA Y CICLO

Las hembras atraen al macho emitiendo señales de luz, que es más intensa en ellas. Este cortejo de apareamiento ocurre en los meses de verano. Una vez fecundadas, las hembras ponen los huevos en el suelo.



*Hembra
emitiendo luz*

Los adultos apenas se alimentan y no sobreviven al invierno, sin embargo los huevos o las larvas sí, reapareciendo éstas en la primavera siguiente.

Las larvas se alimentan de caracoles y babosas, detectándolas al seguir su rastro. Cuando localizan a su presa, le inyectan con sus mandíbulas un líquido anestésico que disuelve su cuerpo. Luego, la larva de luciérnaga, absorbe los jugos. Tiene en su extremo posterior, un órgano a modo de escobilla que utilizan para limpiarse y que

TAMAÑO REAL APROXIMADO



pueden sacar y esconder voluntariamente. Son activos al atardecer y en la noche.

MANEJO

Las lindes o zonas no cultivadas dentro de la finca, en las que se conserven flora arvense, cubierta vegetal, pastos, pequeños arbustos, piedras o rocallas... constituyen su hábitat. Cuando detectamos su presencia a través de sus destellos al atardecer, hemos de cuidarla y fomentarla, tomando medidas que promuevan la biodiversidad evitando los tratamientos agresivos que tanto les afectan, sobre todo a finales de verano que es cuando las hembras realizan la puesta de huevos.

Las fincas donde se practica la agricultura ecológica son un refugio ideal para estos preciosos insectos tan sensibles y castigados.



*Larva
alimentándose*

Ilustraciones: Jesús Quintano Sánchez

Edita: Asociación CAAE

Cortijo de Cuarto, s/n. 41014 Sevilla
Tlf: 954 68 93 90 Fax: 954 51 46 44
cenfor@caae.es / www.caae.es



Grupo CAAE

Colabora:



JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Agricultura y Pesca